



Zebedeo: más que un epíteto

Por Kevin Montgomery

Por los Evangelios sabemos que Santiago y Juan eran los "Hijos de Zebedeo". También eran los Hijos del Trueno (Mc. 3:17), pero creo que eso tenía que ver con su actitud, no con la de su padre. Hasta hace poco nunca había indagado en la vida y persona de Zebedeo, y sólo tomaba este nombre como un epíteto para los dos apóstoles. ¿Qué sabemos de él en los Evangelios? Crió a dos hijos que siguieron a Jesús y fueron líderes del movimiento. Sabían lo suficiente sobre el Mesías por las Escrituras como para reconocerle e invertir todo su mundo en seguirle. Eso demuestra una paternidad piadosa excepcional.

La mujer de Zebedeo, probablemente la Salomé mencionada en Mc. 15:40, también siguió de cerca a Jesús e incluso fue una de las mujeres que financiaron el Ministerio de Jesús (Lc. 8:1-3; Mt. 27:55-56). Quizá si tenemos en cuenta sus aportaciones económicas y la evidente estrecha relación que Jesús compartía con Santiago y Juan, podamos entender mejor por qué ella y los dos hijos pedirían

sentarse a la derecha y a la izquierda de Jesús en el Reino (Mt. 20:21). Además, en el mundo grecorromano era habitual que un mecenas (patronus), alguien con medios y poder, ayudara a uno de sus clientes (cliens), alguien de clase baja, con la expectativa de recibir algo a cambio.

¿De dónde procedía este apoyo económico a Jesús? ¿Cómo podían Santiago y Juan pasar tiempo con Jesús lejos de casa y del trabajo? Marcos 1:20, con los versículos paralelos, nos dice que cuando Santiago y Juan fueron invitados a seguir a Jesús, dejaron a Zebedeo en la barca con los jornaleros (misthotoi). Este breve versículo nos ofrece una visión del mundo de Zebedeo.

En primer lugar, tener trabajadores contratados indica algo más que una barca individual regentada por una familia, más bien se asemeja a un pequeño negocio. En segundo lugar, sabemos que Pedro y Andrés eran socios/compañeros, metoxoi, (Lc 5:7), quizá Zebedeo era el propietario y Pedro/Andrés trabajaban a sus órdenes como socios menores. En tercer lugar, el propio Zebedeo estaba en la barca trabajando, no sentado en un despacho ni abandonando la barca para seguir a Jesús. Algunos podrían ver la reticencia de Zebedeo a marcharse como una falta de fe, pero yo creo que puede demostrar justo la actitud contraria. Zebedeo se quedó para ayudar económicamente a Jesús, a Salomé, a Santiago, a Juan y, probablemente, a Pedro, Andrés y tal vez a sus familias.

Zebedeo trabajó diligentemente pescando peces para que los demás pudieran pasar tiempo con Jesús, aprendiendo a pescar personas. ¿Es de extrañar que etimológicamente Zebedeo, del hebreo "זְבֻדְיָהּ" (Zəḇadyāh), significa "regalo de Yahveh" o "dado por Dios"? Verdaderamente, muchos de los que se sacrifican trabajando duro en el mundo de los negocios y apoyando a IBIT son realmente un regalo de Dios. Les agradecemos por permitir que otros caminen con Jesús.

Que Dios los bendiga ricamente.